



COLUMNA

Waldo Campusano Álvarez
escritor



La pensión

Betsy Rita Godoy Carvajal nació en Chuquicamata y tuvo 4 hijos, José, Fredy, Sergio y Esperanza. Fue funcionaria del Hospital de Antofagasta, en Oncología. Se instaló albergando personas en una pensión para alojados, en calle Hermógenes Alfaro. Recibía jóvenes universitarios, trabajadores, todos ellos de Chile, Perú, Bolivia y Colombia. Llegar a la pensión era como llegar a su propio hogar. Los jóvenes con-

taban con una sala para sus estudios. La Betsy les preparaba té, café y galletas. Los domingos todos compartían el almuerzo preparado por la tía, se charlaban y se reía mucho, existía mucha alegría. En la tarde se jugaban juegos de salón como la lota, se cantaba y bailaba, todo en un grato ambiente. Muchas generaciones pasaron por esta pensión. Hoy ya muchos son profesionales y recuerdan con mucho cariño a la tía.

Para ella todos eran como sus hijos, era muy atenta en sus cuidados. Cuando enfermaban siempre estaba presente en darles asistencia en lo que requerían, dando remedios, y cuidados paliativos. Después de algunos años algunos regresaban a visitarla, la sacaban a pasear, a cenar y recordaban todos esos momentos felices que vivieron. Betsy y Nanito partieron ya al reino celestial, y se siente sus ausencias.